

RESEÑAS

Plasencia, Rommel (ed.). (2021). *Minería, Comunidades y dinámicas sociales. Aproximaciones antropológicas*. Lima: Horizonte, 184 pp.

Las profundas transformaciones que ha experimentado la actividad minera en el Perú en las últimas décadas se expresan a través del creciente peso de esta en la economía y la sociedad peruanas, o en la vertiginosa expansión de un sector que sobrepasa el 75% del valor total de exportaciones y el 13% del PBI nacional. No debe resultar por tanto extraño que las ciencias sociales, toda vez que el sector representa el 64% de los conflictos socioambientales del país y concentra buena parte del debate contemporáneo sobre la estructura de propiedad de la tierra, presenten un renovado interés por entender las lógicas, condiciones y recursos que operan en el seno de estos procesos de acción colectiva y negociación.

Pues bien, el libro *Minería, Comunidades y dinámicas sociales. Aproximaciones antropológicas*, constatando la fragilidad del «milagro del crecimiento económico» en torno al modelo extractivista a la luz de la pandemia por la COVID-19, se inscribe en el marco de la literatura contemporánea sobre la compleja relación entre la actividad extractiva, el mundo rural andino, amazónico y los límites del desarrollo dependiente. Y lo hace visibilizando cómo el escenario de relaciones asimétricas entre el Estado, las empresas mineras y las comunidades campesinas y nativas, en el umbral del siglo XXI, reproducen el ciclo neoliberal exportador post consenso de Washington (1989), reordenando las lógicas productivas del modelo económico capitalista y debilitando el rol del Estado como agente regulador y fiscalizador de la relación entre empresas y comunidades.

Compositivamente, se trata de un compendio de cinco estudios de caso, orientados al análisis de las dinámicas sociales en torno a la actividad minera a nivel subnacional, acudiendo a conceptos, enfoques y métodos de la antropología. Las/os autoras/es comparten el enfoque territorial como eje del análisis y recuperan la teoría del conflicto como referente analítico, por lo que enfatizan la agenda desplegada por las comunidades a nivel local y discuten las variadas estrategias para encontrar “vías propias de modernización”. A nivel estructural, destaca la presencia de dos secciones coherentemente articuladas, precedidas por una introducción a cargo del editor –el antropólogo y docente principal de la UNMSM, Rommel Plasencia–, que sirve de contrapunto para situar el libro en el contexto de reflexión del extractivismo y expresar la necesidad de “replantear la noción de resistencia en la historiografía andina”, así como para vincular el debate identitario anexo con el desarrollo histórico diferencial de la matriz colonial peruana.

En la primera parte: *Minería y comunidad*, orientada a exponer los principales impactos del extractivismo, se presentan tres escenarios de tensión en la costa y sierra. En el primer capítulo, el autor (Elías Chávez) revisa los mecanismos de gobernanza mostrando los desafíos del “capitalismo ético” de las empresas a través de las estrategias de Responsabilidad Social

Empresarial (RSE) y los Planes de Relaciones Comunitarias (PRC), así como el rol disciplinar y los nichos laborales que aquellos confieren a una antropología de la acción mediadora del desempeño social de las empresas. Para el segundo capítulo (Ginno Martínez) se acude a un caso emblemático de conflicto minero –el valle del Tambo (Arequipa) frente al proyecto minero de Tía María– para argumentar que la “economía de arraigo” (Karl Polanyi) presenta aquí un modelo de desarrollo territorial consolidado en torno a la pequeña y mediana agricultura que frena la expansión de la frontera extractiva y sirve como dispositivo de regulación del desarrollo a escala local con “elementos no capitalistas”. Ya en el tercer capítulo (Rommel Plasencia, Carlos Ortiz y Melissa Quispe), se tipifican los impactos socioambientales presentes en las comunidades campesinas de Huasichanca y Chongos Alto, en los Andes centrales: los conflictos intra y extra comunales por los recursos económicos provenientes de la minería, los referidos a la demarcación territorial entre comunidades, y los relativos a la contaminación de recursos hídricos en comunidades tradicionalmente agrícolas y ganaderas.

Durante la segunda parte: *Tierras agua y oro. Los desafíos de siglo XXI*, se abordan las disputas en torno al «acceso y control de recursos naturales como el oro y las tierras comunales» a partir de dos casos presentes en la selva y en la sierra. El capítulo cuarto (Carla Merediz) muestra la complejidad de pensar en una vía «nativa» de acumulación a través de la minería aurífera a pequeña escala y artesanal en manos de pueblos originarios en Madre de Dios – como en el caso de las Comunidades Nativas Boca Inambari y Tres Islas– y sus impactos en el proceso de formalización, propulsor de la fragmentación social y el anclaje territorial de aquellas. Finalmente, en el capítulo quinto (Raúl Marcelo) se aborda la naturaleza de las tensiones políticas y sociales creadas y recreadas como efecto de la «memoria colectiva» frente a la expansión de la racionalidad mercantil en el caso de la comunidad ancashina de Pararín.

Además de visibilizar la producción de investigadoras nacionales, mostrar los casos menos abordados por las ciencias sociales, o cuestionar la versión convencional del conflicto social, el principal aporte de esta obra reside en la revalorización que recibe a lo largo de ella en el enfoque antropológico. Al situar el “espacio micro-social” en el centro de la reflexión, las dinámicas colectivas territorializadas pasan a un primer plano de análisis, ampliando el horizonte de discusión a nivel local, lo que permite a las/os autoras/es realizar propuestas interpretativas originales de gran valor, que llevan un paso más allá la agenda de investigación en torno a la problemática socio-ambiental en el Perú contemporáneo, aún por desarrollar.

En conclusión, el lector encontrará en este libro debates emergentes que le permitirán ampliar la reflexión crítica sobre las dinámicas sociales en torno a la actividad minera, para extender así sus marcos de interpretación en torno a ellas. Su principal apuesta consiste en tomar distancia de premisas reduccionistas que circunscriben el debate en términos de racionalidades económicas antagónicas e irreconciliables, ensanchándolo hacia las disputas por la representación, la protección de mundos socionaturales a partir de los cuales las comunidades se posicionan para preservar sus existencias, las fronteras disciplinarias de la antropología o las transformaciones identitarias andino amazónicas en contextos extractivistas. El texto subraya asimismo la necesidad de alcanzar una nueva gobernanza ambiental, pública, privada y comunitaria, que genere impactos positivos y permita extender los mecanismos de consulta y participación de las comunidades potencialmente afectadas por los proyectos extractivos, como sujetos de derechos merecedores de diálogo para la toma de decisiones.

Referencias

Manrique, H. y Sanborn, C. A. (2021). *La minería en el Perú: balance y perspectivas de cinco décadas de investigación* (Documento de investigación 16). Lima: Universidad del Pacífico.

- Defensoría del Pueblo. (2021). *Reporte de conflictos sociales N.º 218 (abril 2022)*. Lima: Defensoría del Pueblo.
- Li, F. (2017). *Desenterrando el conflicto. Empresas mineras, actividades y expertos en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Paredes, M. (2019). Conflictos mineros en el Perú: entre la protesta y la negociación. *Debates en Sociología*, (45), 5-32. <https://doi.org/10.18800/debatesensociologia.201702.001>
- Damonte, G. y Vila, G. (Eds.). *Agenda de investigación en temas socioambientales en el Perú: una aproximación desde las ciencias sociales*. CISEPA; PUCP.

Francisco Javier Mazeres Gaitero

<https://orcid.org/0000-0002-9078-4595>

javimazeres@gmail.com

Universidad Nacional Agraria de la Selva. Perú

Publicado online: 28/07/2022